

Fauna



Cogujada (*Galerida cristata*).

Anteriormente era un ave propia de zonas áridas, pero hoy se encuentra extendida por toda Europa a excepción de las zonas húmedas. Se encuentra en terrenos baldíos, secos y soleados. Se identifica por su peculiar moño o cresta siempre apuntados y sus colores crema en el vientre y pardo pálido en el dorso que le ayudan a mimetizarse.



Focha común (*Fulica atra*).

Plumaje completamente negro destacando el pico y el escudete frontal blancos. Bucea frecuentemente en busca de comida manteniéndose debajo del agua. Al levantar el vuelo chapotea en la superficie.



Chova piquirroja (*Pyrrhocorax pyrrhocorax*).

Fácilmente reconocible por su plumaje negro con reflejos azulados que contrasta fuertemente, con el rojo vivo de su pico largo, curvado y puntiagudo, así como de sus patas. El 75% de la población del sudeste de la Comunidad de Madrid se distribuye en los cortados de los ríos Jarama y Manzanares. **Especie casi amenazada.**



Grajilla (*Corvus monedula*).

Negra, con cogote gris; vuela con firmes aletazos; en bandadas. La mayor parte de los córvidos son rateros, pero ninguno lo es tanto como la grajilla; no solamente roba huevos y pollos en cuanto encuentra ocasión, sino que a veces se lleva objetos inútiles, escondiéndolos lejos. Se posa sobre el ganado y le arranca mechones de pelo para revestir su nido. Es capaz de imitar ruidos y reproducir palabras.



Cernícalo común (*Falco tinnunculus*).

Rapaz fácil de identificar por su vuelo característico, al cual debe su nombre. Se cierne para observar el suelo en busca de alimento, permaneciendo quieto, con la cola hacia abajo en abanico y batiendo las alas continuamente. Con frecuencia cerca de carreteras, cultivos y estepas. De alas puntiagudas de color negro en los extremos y cola azulada terminada en una barra oscura.



Garcilla Bueyera (*Bubulcus ibis*).

Ave muy común cerca de los cultivos y a veces en los lomos del ganado en busca de insectos y otros pequeños animales, de ahí su nombre. Pico y patas de color claro. Se agrupan en grandes colonias que pueden llegar a albergar miles de individuos.



Otros animales

Que pueden verse son la abubilla (*Upupa epops*), la paloma torcaz (*Columba palumbus*), el abejaruco (*Merops apiaster*), el conejo (*Oryctolagus cuniculus*), el zorro (*Vulpes vulpes*), la culebra bastarda (*Malpolon monspessulamus*) y el lagarto ocelado (*Lacerta lepida*).

Acceso:

Ver plano interior.

Longitud:

Cerca de 3,8 Km.

Duración aproximada:

2,5 horas a pie.

Época recomendada:

Todo el año, evitando las horas de más calor en verano.

Dificultad:

Fácil a pie y dificultad media en bicicleta.

Observaciones:

No hay agua en todo el camino. Se trata de una zona muy soleada donde no existen prácticamente sombras para refugiarse.

Senda del espartal

Flora

Pino carrasco (*Pinus halepensis*).

Muy extendido en España debido a las repoblaciones artificiales. Se trata de un pino que se desarrolla fácilmente en sustratos muy pobres. Puede diferenciarse de los demás pinos por su corteza grisácea, sus grandes acículas y sus piñas, unidas a las ramas por un pedúnculo retorcido.



Esparto (*Stipa tenacissima*).

Esta gramínea es una especie típica de zonas semiáridas. Constituye las formaciones de estepa, fácil de identificar por sus largas hojas estrechas donde suele almacenar agua. Su importancia es mayúscula dentro del parque ya que sus duros tallos y raíces frenan el viento, concentrando el polvo y evitando la erosión de los cortados. Su utilidad y dureza era conocida desde antes de la época romana, y fue aprovechada para la fabricación de cuerdas, esteras...



Uva de pájaro (*Sedum sediforme*).

Planta de estirado tallo de 60 cm con hojas pequeñas con forma de uña larga. Florece en verano coloreando parte de la estepa de amarillo claro. Muy adaptada a la sequía, es capaz de crecer en tejados, muros y suelos muy pobres gracias a sus hojas carnosas que acumulan agua en su interior. Su parte aérea ha sido utilizada como cicatrizante de heridas.



Almendro (*Prunus dulcis*).

Árbol oriundo de las zonas cálidas y montañosas de Asia y norte de África, se cultiva en España desde hace más de 2.000 años, probablemente introducido por los fenicios y extendido por los romanos en toda la cuenca mediterránea. Ha sido muy utilizado como árbol ornamental; sus flores blancas o rosadas florecen a finales del invierno. No todos los almendros producen almendras dulces, comestibles.



Higuera (*Ficus carica*).

Los higos suelen ser consumidos por las grajillas y chovas piquirrojas que viven en los cortados, dispersando las semillas por las escarpadas paredes, donde los árboles consiguen prosperar creando retorcidas formas.



Retama de bolas (*Retama sphaerocarpa*).

Su nombre hace referencia al fruto redondeado: "sphaero = esférico y carpa = fruto". Esta leguminosa es característica de los encinares degradados mediterráneos, mejorando y fertilizando el suelo para su posterior colonización.



Coscoja (*Quercus coccifera*).

Pariente de la encina, este arbusto debe su nombre en latín a la cochinilla perteneciente a la familia Coccidae que proporciona un colorante escarlata muy utilizado en la antigüedad para teñir telas. Este arbusto nos indica que tiempo atrás todos estos páramos estuvieron, en su mayor parte, colonizados por un encinar y coscojar cuyas bellotas servían de alimento al ganado de la zona y a otros animales silvestres.



Fresno (*Fraxinus angustifolia*).

Sus hojas están formadas por pequeños foliolos cada uno con el borde aserrado en su mitad superior. Es curioso e incluso milagroso ver a éste y otros árboles de ribera crecer en un área tan árida con el poco agua que aporta el arroyo que atraviesa la pendiente.



RIVAS VACIAMADRID

Medio Ambiente, Parques y Jardines

Descripción de la ruta

INICIO DE LA RUTA: El itinerario se adentra en el Parque del Sureste, aunque el principio de la senda discurra por la zona urbana de Rivas Vaciamadrid. Se inicia en el camino que sale desde el aparcamiento situado al final de la C/ Enebro. Se toma el desvío a la izquierda donde comienza el pinar, donde se ve el inicio de distintas rutas marcadas con diferentes colores. Nosotros seguiremos los postes señalizados en color rojo. Las paradas marcadas en esta autoguía no se corresponden con la numeración de los postes.

PARADA 1: La senda comienza al pie del Parque Forestal de Mazalmdrit. Su nombre deriva de la dehesa o vega de Mazalmdrit o "Haçalmdrit". Este nombre responde a una terminología musulmana "Manzil Mayrit" cuyo significado es parador de Madrid, o de la dehesa de Madrid. Así se localizaba un lugar, en las proximidades del camino de Valencia a Madrid, en el límite de los sotos del Manzanares, que hacía las veces de hospedería de correos y caminantes". (Agustín Sánchez Millán). El paisaje por donde se realiza la senda se corresponde con los antiguos páramos de encinas y **coscojas** que con el tiempo, fueron sustituidos por cultivos de secano.



PARADA 2: Siguiendo la ruta marcada por los postes rojos, nos adentraremos en un bosque de **pino carrasco**. Es un bosque repoblado con la idea de ayudar a recuperar la vegetación climática; el encinar y la **coscoja** que cubrían el páramo.



PARADA 3: Un poco más adelante nos encontramos

con un nódulo de sílex. Es una piedra muy dura, tanto que puede rayar el acero. Muchos de los numerosos y diversos asentamientos prehistóricos que se instalaron en estas vegas fértiles de los ríos Jarama y Manzanares, confeccionaron instrumentos y armas de caza con este tipo de roca. Salimos de nuevo al camino principal, a la altura del poste número 5.



PARADA 4: Si continuamos por la senda marcada con el número 6, bajamos por un pequeño camino hasta encontrarnos con una ladera en la que se pueden apreciar los distintos tipos de roca que se forman en un lago salino, como los que había por aquí hace aproximadamente unos 20 millones de años. Así podemos ver yesos, margas, calizas y sílex. Y encima de todos ellos, una delgada y oscura franja de materia orgánica. Nos encontramos a la altura del poste número 7.



PARADA 5: Acercándonos hacia el poste número 9 aparecen zonas de matorral dominadas por el **esparto**, que aún preservan la esencia de las antiguas estepas del sureste. Estas formaciones, también conocidas como atochares, están muy bien adaptadas a las condiciones de sequía; aparecen así, especies vegetales como la **estirada** **uva de pájaro**. Acompañados del vuelo y correteo de alguna **cogujada**.



PARADA 6: Siguiendo la estepa de atochar llegaremos hasta los cortados. Durante millones de años el río y los cortados han interactuado entre ambos, dando como resultado la sinuosidad del río y morfología de los cortados que componen el paisaje que vemos actualmente; el río se acerca y aleja de las pendientes en algunos tramos, siendo estos espacios aprovechados para el cultivo, como es el caso de la finca "El Piul" caracterizada por sus enormes cultivos circulares. Desde este punto también se pueden observar aves ligadas al medio acuático: diferentes tipos de anátidas, garzas, **fochas comunes**, **garcillas bueyeras** y passeriformes como el ruiseñor bastardo y los revoloteadores verdicillos. Por otro lado pueden verse cerca de las escarpadas pendientes de los cortados: **chovas piquirrojas**, **grajillas** y de forma menos habitual, alguna que otra rapaz como el halcón peregrino.



PARADA 7: A pesar de ser una zona semiárida, dentro de estos páramos pueden localizarse pequeños cauces que mantienen humedad durante prácticamente todo el año, y en los cuales se refugia una pequeña muestra de la vegetación típica de ribera: **fresnos**, chopos, olmos y algunos arbustos de fruto comestible como el majuelo, la zarzamora y la rosa silvestre, incluso el junco churrero. Esta vegetación está más presente en otras rutas del municipio como la de Casa Eulogio.



PARADA 8: Siguiendo el sendero nos acercamos de nuevo hacia los cortados. Desde esta vista se aprecian las lagunas de Velilla de San Antonio, que forman parte de las más de 280 lagunas artificiales que se encuentran dentro del Parque Regional del Sureste. Todas estas lagunas se han formado a partir de la extracción de grava que el río fue depositando durante miles de años. Justo desde este punto podemos ver algunas **higueras** y **almendros** desafiando la pendiente.



PARADA 9: Nos giramos para mirar nuevamente el páramo y ascendemos por el sendero que atraviesa una pequeña vaguada. Podremos ver nuevamente algunas especies típicas de la ribera y algunas manchas del arbusto conocido como **coscoja** y varios pies de la inconfundible **retama de bolas** y de aulaga. Al final de esta pequeña subida habremos llegado al punto de partida.



Mapa de la Ruta

Accesos a la ruta



Para acceder a la ruta se puede llegar en coche por la A-3, coger la vía de servicio en el desvío Rivas Oeste y continuar por la Avenida de los Almendros hasta la calle Enebro. Avanzar hasta el aparcamiento que hay al final de la calle.



Para acceder a pie o en bicicleta, partimos de la parada de metro de "Rivas Urbanizaciones" (línea 9), allí tendremos que coger el autobús 333 hasta la Avenida de los Almendros esquina con la Avenida de la Chopera. Enfrente nos queda la calle Enebro, la cual seguiremos hasta el final.

